



Las estructuras mentales individuales (IIEEMMI), y colectivas (IIEEMMCC)

Alfonso Suárez Gómez MSc.

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Carlos E. Vasco Uribe PhD.

Profesor emérito Universidad Nacional de Colombia

Resumen

Con el propósito de intentar comprender y potenciar las posibilidades de los seres humanos (tanto los individuos como las colectividades), hemos estado trabajando durante muchos años en la búsqueda del mecanismo oculto que nos impulsa, esa especie de pequeño piloto interno que nos guía. Es la búsqueda del QUE, del "ESO que nos hace actuar como lo hacemos". Ese QUE o ESO, que en adelante llamaremos *Estructura Mental (EM)*, y que entre otras cosas nos hace desarrollar lo que denominaremos "dobles juegos" tanto dentro de cada uno de nosotros como individuos, como de las colectividades; y -contra toda la evidencia intelectual- causan este eterno "ego", "mi" o "yo" opuesto al resto de nuestras propias mentes y cuerpos, y al resto del mundo, con todo sus efectos conocidos y deletéreos. Efectos primarios: maneras negativas de sentirse, pensar, reaccionar y actuar. Efectos secundarios: la dominación, la explotación, la miseria, el hambre, la violencia, etc. (Fig. 1).

Hemos encontrado amplia evidencia de ese tipo de estructuras en los individuos (*Estructuras Mentales Individuales: IIEEMMI*), y estamos acopiándola en las colectividades (*Las Estructuras Mentales Colectivas: IIEEMMCC*). Hemos hallado también que las sociedades y los seres humanos experimentan una gran dificultad para darse cuenta de la existencia y poder de su propia EM, y para descubrir la influencia que tiene ésta en su razonamiento, en su comportamiento, etc., por lo cual a ese efecto lo llamamos *Invisibilidad, Ignorancia, o Inconciencia de la EM*, y lo caracterizamos con una I que se antepone a la respectiva EM, quedando su abreviatura como *IEM*.

Abstract

With the purpose to try to understand and enhance the behaviors of human beings (taken as individuals and collectives), we have been working for many years in the search of the hidden engine that powers us, the little inner pilot who guides us. It is the search of "THAT which makes us act as we do". That "THAT" is what we shall call mental structures (MS). MS make us develop the known "double games within ourselves" and —against all intellectual evidence— they cause this everlasting "ego" or "self" or "me" opposed to the rest of our own minds and bodies and to the rest of the world, with all of its known and deleterious effects. Their primary effects are negative ways of feeling, thinking, reacting. Their secondary effects are domination, exploitation, misery, starving, violence (Fig.1).

We have found ample evidence of that type of structures in individuals (individual mental structures: IMS) as well as in collectivities (collective mental structures: CMS). We found, too, that both societies and human beings experience a great difficulty in noticing the existence and power of their own MS, and in detecting their influence in their reasoning.



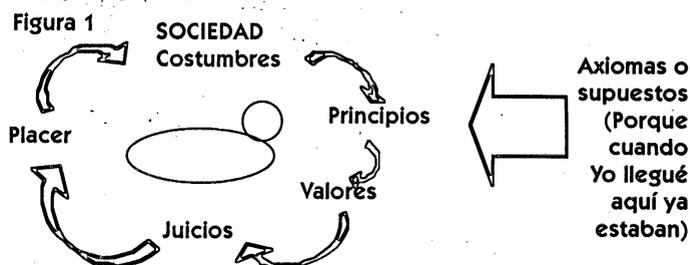
LA INVISIBILIDAD (I)

El primer problema clave que nosotros hemos encontrado es que la gran mayoría de las personas no nota la existencia y, por lo tanto, menos puede ser consciente del funcionamiento de su *EM*. Por lo anterior, ha sido necesario desarrollar medios bastante elaborados e indirectos, que normalmente requieren varias sesiones de pregunta, diálogo y reflexión, para alcanzar algún grado de superación de la *invisibilidad* de esas *EEMM*. Incluso poco después de los seminarios-taller, en los cuales algunos participantes podrían haber captado un vislumbre de esas estructuras, algunos de ellos empiezan a pensar que ya las han eliminado y que sólo otras personas ignorantes todavía estarán bajo su influencia. Ese es un buen indicador de que en éstos la *invisibilidad* de su propia *EM* persiste a pesar del ejercicio, y que se ha enquistado, entre otras cosas, por lo que en adelante denominaremos *la tautología*.

LA TAUTOLOGÍA

En un sentido preciso, todas las *EEMM* son *tautológicas*; es decir, se ha condicionado el cerebro de cada una de las personas para que cada sociedad pueda responder, pensar, decidir, actuar, valorar, etc., según su propia tradición, cultura y educación. Así que, cuando una sociedad dada y el cerebro de cada uno de sus miembros intenta observar, escuchar, comprender algo nuevo, algo más allá de los límites de sus propias estructuras, con muy pocas excepciones, no es capaz de hacerlo. Ellos reducen lo nuevo a lo viejo, asimilando las diferencias en equivalencias, en el sentido piagetiano de asimilación. Argumentan de una manera circular, ofreciendo como razones para sus acciones unos principios y teorías que meramente reflejan su *EM*, y en el caso de ser cuestionados a ir más allá, terminan refiriéndose a las acciones del pasado, tradiciones o prácticas comunes que emanan de las mismas *IIEEMM* o sea *IIEEMMCC*. Este funcionamiento tautológico de las *IIEEMM* es el segundo problema más importante que nosotros hemos descubierto, y fue una de las dificultades que le pudimos señalar al Dr. Gardner y a sus colaboradores en relación con el trabajo del grupo Good Work².

En cada sociedad y país podemos ver los resultados de tautología en cada hombre y mujer. Por miles de años hemos repetido los mismos modelos con los efectos que hemos mencionado, y, a pesar de los cuales, todo esto se sigue aceptando como la norma de vida. Como consecuencia de la tautología, tomamos la manera de organización en que nacimos como "la manera", "la única manera" (Fig. 2), no como una de las muchas posibles maneras que los seres humanos pueden escoger construir (así intelectualmente se sostenga lo contrario). Una vez nosotros comprendemos, nos damos cuenta, con una *comprensión-actuante* de la presencia de la *IEMI* o la *IEMC*, que su funcionamiento tautológico empieza a ser visto en todas partes: en la forma como los presentadores dan cuenta de las noticias diarias, los políticos hablan, las personas comunes razonan, los niños inventan excusas, las empresas anuncian sus mercancías o se emiten las declaraciones oficiales.



¿Qué estamos haciendo?, ¿qué hemos venido haciendo las sociedades y los individuos a través de la historia de humanidad, con respecto a esto? En cada cultura, en cada país, en cada grupo, por pequeño que éste sea, nosotros continuamos intentando hacer "más eficientes" nuestras conductas. Lo cual implica que continuamos buscando lo mismo de siempre y consiguiendo los mismos resultados de antaño, más otro resultado implícito: el refuerzo de tautología como una especie de candado o cerradura de nuestras conductas y maneras de pensar, que nos previene para ver lo que está pasando y prácticamente nos ciega para una comprensión más profunda sobre qué es lo que está realmente ocurriendo.

TRATAR DE POSIBILITAR LA CONCIENCIA DE LAS IIEEMM

Intentando averiguar maneras de romper la invisibilidad y la tautología, desde el principio nos dimos cuenta que era inútil hablarles directamente a las personas sobre sus *IIEEMM*. Encontramos que en algunos casos ellos tomarían esto como un insulto a su carácter y a sus principios; en otros casos, lo aceptarían, pero sólo como una simplificación extrema que era bastante obvia e inútil; y, en algunos más, nos creían, pero entonces utilizaban este conocimiento como un eslogan para invalidar o desautorizar las ideas y conductas de otras personas que comprensiblemente tomaban éstas actitudes como una agresión, confirmando todo esto las inveteradas *invisibilidad* y *tautología* de las *IIEEMM*. Es más, la mayoría de las personas, cuando oyen hablar de la existencia de las *IIEEMM* y lo aceptan intelectualmente, no cambian en nada sus conductas, prejuicios o inclinaciones. El solo conocimiento intelectual de las *EEMM* en estos casos se vuelve parte de los *dobles juegos* que nosotros nos jugamos a nosotros mismos. En demasiados casos, sabemos lo que es bueno para nosotros, pero actuamos en contravía; los ejemplos más visibles son las adicciones, al punto que el rango de aplicación del dicho de Ovidio en la *Metamorfosis*, "*video meliora, proboque, deteriora sequor*", cubre todas las decisiones, desde las más importantes hasta las más triviales.

Con esta experiencia en mente, empezamos a desarrollar las nuevas estrategias para constatar la existencia o no de las *IIEEMM* en el mayor número de personas y, en el caso afirmativo, posibili-

2 Howard Gardner, William Damon y Michael Chikzentmihaly, New York, Editorial Basic Books, *Good work*, 2001.



tarles averiguar por sí mismas sobre sus propias *IIEEMM*. Éstas, a su vez, les tenían que ir viabilizando la superación de la *invisibilidad* de las *IIEEMM*, al tiempo que les van permitiendo encontrar mecanismos que van fracturando las correspondientes tautologías. En el caso de las *Iestructuras mentales individuales*, que como es obvio suelen ser *intangibles* (*IIEEMM*), desarrollamos una serie de talleres, como las maneras indirectas para que ellos pudieran hacer evidente para sí mismos la existencia de su propia *IEM*. Un primer paso fue diseñar un instrumento (cuestionario) aparentemente inocuo y que no sesgara el trabajo subsiguiente. Posteriormente, después de contestar el cuestionario y discutirlo entre ellos y con el facilitador, la mayoría de los participantes experimentan una gran sorpresa, al darse cuenta de qué era *ESO* que los venía haciendo actuar como lo hacían, y cómo ellos no habían sido conscientes -con una *conciencia-actuante-* de esta fuerza tan fundamental en sus vidas. En suma, no pueden comprender por qué no habían relacionado tantas y tantas de sus propias experiencias, en especial, las negativas, a *ESO* que había conducido hasta entonces sus vidas de una manera prácticamente imperceptible.

Estos talleres producen una serie de efectos en los participantes:

1. Un tipo de sobresalto cuando se *dan cuenta* de que ellos siempre han estado viviendo controlados por la tradición, ideas, etc., que sus familias y su sociedad han puesto en sus mentes (*invisibilidad*). Un caer en cuenta que:
2. Durante los años desde que ellos "adquirieron el uso de razón" no habían reflexionado sobre *ESO* que los hace actuar como actúan, y por lo tanto, todo ese tiempo habían venido creyendo que eran realmente seres humanos independientes y autónomos (*invisibilidad y tautología*).
3. Sus mentes normalmente funcionan según los hábitos viejos, porque se han condicionado a pensar y actuar de una cierta manera por la tradición y la educación.
4. Sus creencias, sus verdades, sus valores, sus principios, su moralidad eran sólo parte de esa tradición, y el único criterio para considerar todas estas características propias como mejores que las de los otros era que ellos habían sido educados y condicionados en esas características, además de otras muchas de las cuales no eran conscientes (*invisibilidad y tautología*).
5. Por lo anterior, ya que no hay universalmente e intrínsecamente ninguna creencia, verdad, valor, principio o moralidad mejor que otro, no hay ningún absoluto en esta materia y no habría ninguna necesidad de luchar para imponer la nuestra a otros, y menos hacerlo por la fuerza.

El refuerzo de tautología como una especie de candado o cerradura de nuestras conductas y maneras de pensar que nos previene para ver lo que está pasando y prácticamente nos ciega para una comprensión más profunda sobre qué es lo que está realmente ocurriendo

6. Debido a que, por otro lado, a través de toda nuestra historia hemos tenido creencias, verdades, valores, principios y moralidad para vivir tanto como individuos como colectividades, con los efectos que hasta ahora tenemos, debemos reconstruirlos nuevamente, conforme no sólo con las necesidades de nuestra familia o grupo, pueblo o nación, sino de una forma más satisfactoria para todos los seres humanos y para la supervivencia de nuestro planeta.

A través de seminarios-taller de aproximadamente dieciséis horas logramos como una especie de luz para que los individuos puedan hacer visibles sus *IIEEMM*, dándose una especie de flexibilización en su tautología, algo así como un impulso inicial o un empujón para romper con el proceso anterior. Hemos encontrado que ésto requiere, cuando menos, de ocho sesiones de dos horas, cuatro mañanas o tardes, o cinco horas por semana durante tres semanas. El problema principal es que, con muy pocas excepciones, no hemos podido realizar un seguimiento y por tanto no sabemos lo que pasa después con los participantes en los seminarios-taller. Nosotros tememos que gradualmente la invisibilidad y la tautología retornen de nuevo en cierto grado; pero, sin el tiempo extra necesario, la carencia de colaboradores debidamente preparados y el financiamiento adecuado, ha sido imposible llevar a cabo pruebas y entrevistas clínicas posteriores para complementar la investigación.

LAS II ESTRUCTURAS MENTALES COLECTIVAS

Entre los obstáculos que impiden la mejora de estos procesos para llegar a darnos cuenta de nuestras propias *IIEEMMII*, está la influencia de las *Iestructuras mentales colectivas* (*IIEEMMCC*)³. Esto pasa porque éstas son una especie de modelos, formas de vida, sistemas de creencias y acciones que se han decantado a lo largo de nuestra historia evolutiva, que se refuerzan y "revalidan" a sí mismas en la acción diaria de las comunidades, las cuales son perseguidas por la mayoría de las personas sin notar qué es lo que ellos están siguiendo y, lo peor (como lo hemos venido haciendo notar), no saben qué es *ESO* que los hace actuar como actúan. Estos modelos de conducta o estilos de vida, que son privados y públicos, psicológicos y sociológicos, internos y externos, fijan las reglas del juego interiormente y exteriormente, y todas las personas se empujan, se atropellan y luchan todos los días alrededor de estas reglas, desprevénidas, sin darse cuenta del juego que ellos están jugando, ni de cualquier juego en absoluto, exceptuando los que tienen que ver con las urgencias cotidianas.

Esos seguidores y jugadores aceptan todo esto, incluyendo la autoridad abusiva sobre ellos, la violencia, el crimen, la pobreza, la corrupción, los altos impuestos y todo el funcionamiento y efectos de las *IIEEMM*, mientras se en-

3 Suárez G. Alfonso, Vasco Carlos E. *Diálogos sobre los grandes problemas del ser Humano: Las estructuras mentales Colectivas*, En proceso de publicación.



gañan una y otra vez en la vida por renovadas, pero vacías, promesas de justicia, paz y bienestar.

Como esto ha pasado a lo largo de toda la historia y de las vidas personales de cada individuo (es un hecho), la mayoría de las personas parecen sentirse más cómodas en esta situación, encontrando más fácil continuar con la tradición, aferrarse a ella y depender de ella, con lo cual ratifican la autoridad incuestionada de las *IIEEMMCC*. Esta aceptación refuerza la invisibilidad de esa *IIEEMM* y las encierra de nuevo en su tautología.

Los talleres sobre las *IIEEMMII* actúan como una especie de ruptura con algunos códigos psicológicos instilados por las *IIEEMMCC* y con algunas de sus maneras mentales de regulación. No obstante, el trabajo en nuestra propia *IEMI* no es suficiente. Debemos buscar maneras de intentar romper con ciertos códigos y detener los viejos modelos sin que esto implique demasiado esfuerzo (que seguramente no soportarían) por parte de los participantes y sin crear nuevas maneras de dependencia. Por tanto, consideramos necesario estudiar las *IIEEMMCC* como sistemas parcialmente autónomos y sus interacciones con las *IIEEMMII*, mientras intentamos entender lo que está pasando con las dos y cómo podemos ir más allá de ellas.

Nosotros pensamos que, como las *IIEEMMCC* se configuran parcialmente por *IIEEMMII* y éstas se forman a su vez bajo la influencia de *IIEEMMCC*, muchos de nuestros resultados sobre *IIEEMMII* deben tener su contraparte en las *IIEEMMCC*. Este paralelo será muy importante en nuestro trabajo y en nuestra reflexión. Somos conscientes de que las *IIEEMMCC* podrían configurarse en una forma diferente, y que el uso de esta analogía podría generar algunas dificultades, pero como mínimo esperamos que nuestros hallazgos sobre *IIEEMMII* nos proporcionen alguna heurística sobre las *IIEEMMCC*.

CONCLUSIONES

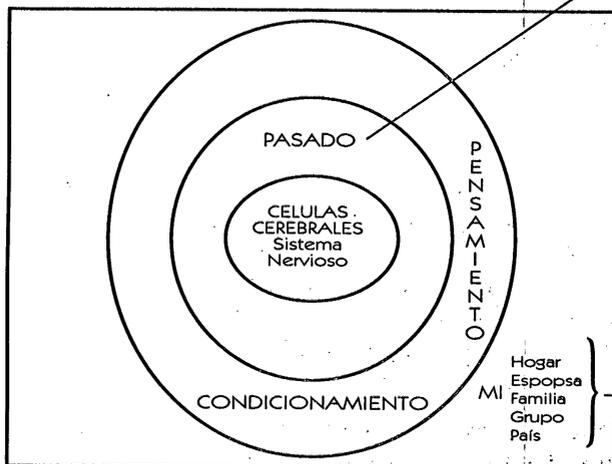
Ni las *IIEEMMCC*, ni los sistemas que los grupos humanos han desarrollado bajo ellas, han cumplido las promesas que de ellos surgieron a lo largo de los miles de años para resolver los problemas que los seres humanos hemos tenido por todos los tiempos, y que todavía tenemos. La historia también proporciona suficiente evidencia para pensar que, sin un conocimiento adecuado de las *IIEEMMII*, las *IIEEMMCC* y sus implicaciones, tanto para la vida de los individuos como para la de las colectividades, los próximos sistemas que desarrollemos serán simplemente más de lo mismo, y nos traerán un tipo de situación tan mala o peor que la que tenemos ahora. Así como hemos venido hasta el presente, continuará

el gran progreso en los campos científico y tecnológico, pero no así en lo que tiene que ver con el progreso en nuestro desarrollo como seres humanos. En consecuencia, si continuamos con los comportamientos tautológicos, viendo la vida fragmentariamente, tratando de desarrollar la "mente" sólo en lo concerniente al pensamiento, y las habilidades para sobrevivir, los resultados serán los ya conocidos a todo nivel, por ejemplo: continuaremos enfatizando en una educación para sistemas humanos basados en el "darwinismo social", que por definición se basa en el triunfo de los pocos, con las obvias consecuencias para las mayorías, etc. Es decir, continuando en una ignorancia de las *IIEEMMII* y las *IIEEMMCC*; las mejoras que nosotros podríamos lograr en algunos campos no sólo serán contrarrestadas por el aumento de guerras y conflictos externos, sino, más aún, por el de los conflictos internos en cada uno de nosotros.

Finalmente, en este contexto, hay dos temas particulares, a los que les dimos prioridad, tanto en el Short Briefing (enviado a Harvard), como en nuestras discusiones con los Drs. Howard Gardner, David Perkins y sus colegas del Proyecto Cero de la Universidad de Harvard. El primero tiene que ver con lo que implica tener éxito, así como con la posibilidad de que haya maneras de tener éxito superando las *IIEEMMII*, y las *IIEEMMCC*, para diseñar los tipos de sociedades en los que nosotros desearíamos vivir, y de las cuales nuestros niños pudieran disfrutar. Al respecto, entre otros muchos, les planteamos los siguientes interrogantes: ¿Lo que requerimos para lograrlo forma parte de las inteligencias personales, sociales y reflexivas? ¿Hay una oportunidad para encontrar otras inteligencias que nos ayuden a resolver los muchos problemas que han seguido sin solución por muchos miles de años y que no han podido ser resueltos por las ocho o más inteligencias que nosotros hemos cultivado en nuestras sociedades? El segundo, muy relacionado con el primero, tenía que ver con el tipo de educación que nosotros necesitamos como seres humanos para hacer visibles las *IIEEMMII*, y las *IIEEMMCC*, para poner en cortocircuito su funcionamiento tautológico y, en resumen, para cambiar el *statu quo* en nuestras sociedades.

Nosotros también estuvimos interesados en paralelos y afinidades entre el Proyecto de Good Works y nuestro Proyecto sobre *IIEEMMII/IIEEMMCC*; así como entre *El estudio de disposiciones y teorías de acción*, y *las estructuras mentales* como nosotros las entendemos, y, claro, en cualquier información sobre otros grupos de la investigación y los investigadores principales, cuyos trabajos podrían relacionarse con estas ideas, así como en la literatura pertinente sobre estos temas.

Figura 2



Dobles Juegos dentro de sí mismas MI Permanentemente opuesto al resto

E.M.C

Formas de Sentir Pensar Reaccionar
EFECTOS PRIMARIOS

DOMINACIÓN Explotación Miseria Hambre Violencia
EFECTOS SECUNDARIOS

División Fragmentación

La cual se convierte a sí misma en causa con sus resultados tanto implícitos como explícitos.